



Sevilla rinde homenaje a monseñor Amigo, el arzobispo que gobernó la Archidiócesis durante tres décadas

nº 294- Especial Cardenal Amigo Vallejo

Revista mensual de la Archidiócesis de Sevilla



## GRACIAS, DON CARLOS

Donativo: 0'50 €



Archidiócesis de Sevilla  
@Archisevilla1



Archidiócesis de Sevilla  
@archisevilla

## PÉSAMES

### Papa Francisco

**E**l Santo Padre ha enviado al arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz, un telegrama en el que expresa sus condolencias por el fallecimiento del cardenal arzobispo emérito, fray Carlos Amigo Vallejo. Hace extensivo su mensaje al clero, consagrados y fieles laicos de Sevilla, así como a la comunidad eclesial de Tánger, anterior destino de monseñor Amigo antes de recalar en Sevilla en 1982. El Papa tiene también un recuerdo para los franciscanos, orden a la que pertenecía el prelado que dirigió durante 27 años la Archidiócesis hispalense.

El papa Francisco recuerda en su telegrama "a este abnegado prelado que durante años y con fidelidad entregó su vida al servicio de Dios y de la Iglesia", y ofrece sufragios por el eterno descanso de su alma, "para que el Señor Jesús, por intercesión de Nuestra Señora de Montserrat –título de la Iglesia Romana encomendada a monseñor Amigo al ser creado



cardenal en 2003-, le otorgue la corona de la Gloria que no se marchita". Finalmente, "y como signo de esperanza cristiana en el Señor Resucitado", el Santo Padre imparte la bendición apostólica.

### Casa Real

**S**us Majestades los Reyes Felipe VI y Doña Letizia han enviado sus condolencias al cardenal Juan José Omella, presidente de la Conferencia Episcopal Española y monseñor José Ángel Saiz, arzobispo de Sevilla, con motivo del fallecimiento del cardenal Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito.

"Hemos conocido, con tristeza, la noticia del fallecimiento de monseñor Carlos Amigo Vallejo y queremos hacerle llegar nuestro más sincero pésame por su pérdida, junto con nuestro reconocimiento por la labor que desarrolló durante tantos años en el Arzobispado de Sevilla. Con nuestro cariño y nuestro mejor recuerdo", reza la misiva.

De Sus Majestades los Reyes

Hemos conocido, con tristeza, la noticia del fallecimiento de monseñor Carlos Amigo Vallejo y queremos hacerles llegar nuestro sincero pésame por su pérdida, junto con nuestro reconocimiento por la labor que desarrolló durante tantos años en el Arzobispado de Sevilla.

Con nuestro cariño y nuestro mejor recuerdo,

Felipe R. Letizia R.

## SUMARIO

**pág 3. Homilía en la misa exequial en sufragio de don Carlos Amigo Vallejo**

**pág 7. Sevilla está de luto, ha fallecido el cardenal**

**pág 9. Una vida al servicio de la Iglesia**

**pág 10. Retazos de una memoria agradecida**

**pág 22. Los espacios del luto**

**Director:** Adrián Ríos

**Redacción, edición y diseño:** M<sup>a</sup> del Pilar Arincón, Alicia Contreras, Pablo F. Enríquez y Karen G. Mendoza.

**Colaboradores:** Juan Jesús de Cózar, Juan Carlos Deán del Junco, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Ángel Gómez, Isidro González, Antonio J. Guerra, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira, Antonio Rodríguez Babío, Javier Rubio e Ismael Yebra.

**Distribución:** Departamento de Reprografía y colaboradoras (Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, María Jiménez, Aurora Lasarte, Rosario Morillo, Cristina Moya, Adriana Navajas y Loli Ramírez).

**Imprime:** Micrapel

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones vertidas en sus artículos.

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

[www.archisevilla.org](http://www.archisevilla.org)

[iglesiaensevilla@archisevilla.org](mailto:iglesiaensevilla@archisevilla.org)





**Monseñor José Ángel Saiz Meneses**  
Arzobispo de Sevilla

## Homilía en la Misa exequial en sufragio de don Carlos Amigo Vallejo, cardenal arzobispo emérito de Sevilla

Catedral de Sevilla, 30 de abril de 2022



El cardenal Carlos Amigo y monseñor José Ángel Saiz Meneses en la toma de posesión de este último como arzobispo de Sevilla

**// ¿Quién** nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? En todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado" (Rom 8, 35.37). Estas palabras de san Pablo expresan la esperanza cristiana y la confianza en el amor que Dios nos tiene. Este es el fundamento de nuestra seguridad, que Dios está con nosotros y nos ama hasta el extremo de entregarnos a su propio Hijo.

Nos encontramos reunidos en nuestra Santa Iglesia Catedral con esperanza y agradecimiento para orar por su descanso eterno. La celebración eucarística y la liturgia del tiempo pascual nos reafirman en la certeza de que Jesucristo, el Señor, con su sacrificio redentor ha vencido a la muerte y por su resurrección nos abre las puertas de la vida inmortal.

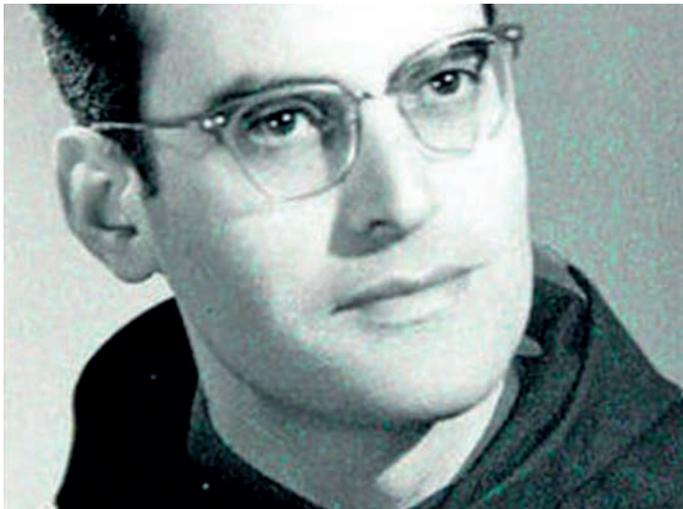
El amor de Dios se ha manifestado en el amor de Cristo, que se ha entregado por la salvación de todos. Este amor es la fuerza que nos libera del pecado y de la muerte. Estamos rodeados por muchos peligros y asechanzas: la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, la espada, pero de todo ello salimos victoriosos

con la ayuda de aquel que nos ha amado. Vivimos en una esperanza que se abre camino sin que nada ni nadie la pueda detener, seguros en el amor de Dios que se manifiesta en Cristo Jesús. Ninguna realidad creada puede separarnos de la omnipotencia del amor de Dios.

Don Carlos también experimentaba este amor de Cristo capaz de llevarle a dejarlo todo por seguir su llamada, capaz serenar el corazón en cualquier situación, y, sobre todo, cuando se dispone a visitarnos la hermana muerte. Nació en Medina de Rioseco, provincia de Valladolid, el 23 de agosto de 1934. Inició sus estudios de Medicina en Valladolid, pero pronto los abandonó para ingresar en el noviciado de la Orden de Hermanos Menores franciscanos. Posteriormente recibió la ordenación sacerdotal, el 17 de julio de 1960. En 1970 fue nombrado Provincial de la Provincia Franciscana de Santiago.

El 17 de diciembre de 1973 fue nombrado Arzobispo de Tánger, en Marruecos. El 22 de mayo de 1982 recibió el nombramiento de Arzobispo de Sevilla. Desde el 5 de noviembre de 2009 era Arzobispo emérito de Sevilla.

En la curia romana fue miembro del Pontificio Consejo para la Salud y **(Continúa en la página siguiente)**



Un joven fray Carlos Amigo Vallejo

de la Pontificia Comisión para América Latina. En la Conferencia Episcopal Española ha sido miembro del Comité Ejecutivo y Presidente de diferentes comisiones episcopales. El 28 de septiembre de 2003 fue creado Cardenal.

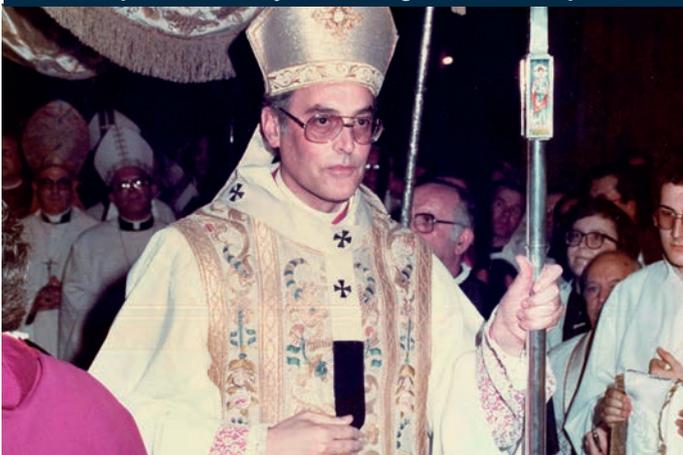
El amor de Cristo ha ido transformando su vida para llegar a la madurez cristiana a través de una peregrinación de fe que se inició en el bautismo y que vivió también por la configuración con Jesucristo Buen Pastor, en el seno de la Iglesia. Don Carlos lo ha vivido con fidelidad. Ha servido a la Archidiócesis de Sevilla durante 28 años. Desde la unión con Cristo, siguiendo el ejemplo de su Maestro, como sucesor de los Apóstoles, "pasó haciendo el bien" con su palabra, con sus gestos, con su vida entera, con el espíritu de las Bienaventuranzas. Somos testigos de las muchas cualidades que el Señor le concedió, como también de su preparación y capacidad de trabajo, pero más aún somos testigos de su entrega sin límites. Desde la libertad de espíritu y, a la vez, desde la fidelidad al Señor y a la Iglesia, desarrolló su ministerio episcopal con gran intensidad y diversidad de acciones pastorales. Inteligencia, cultura, pedagogía, entrega, formación, oración y una actitud profunda de acogida.

Era un hombre espiritual y a la vez muy cercano, muy

humano, muy misericordioso. Sabía escuchar, sabía esperar, sabía acompañar a las personas, a los grupos y a las instituciones. Fiel hijo de san Francisco de Asís, alegre, cercano, entrañable. Un hombre que buscaba la unidad, la concordia, que tendía puentes, que fomentaba el diálogo interreligioso, ecuménico, intraeclesial, y también en el seno de la sociedad; que tenía una palabra amable y una sonrisa pronta para todas las personas con las que se encontraba, de cualquier edad y condición.

Era acogedor con todos, acompañaba y dinamizaba todas las iniciativas nobles; impulsó muchos proyectos pastorales y sociales en todo el territorio diocesano. De ahí los reconocimientos recibidos, como el de hijo predilecto de Andalucía, hijo predilecto de la provincia de Sevilla, hijo adoptivo de la Ciudad de Sevilla, y de varias localidades de la Archidiócesis. Podemos decir que a lo largo de estos 28 años de ministerio episcopal ha entrado en todos los ámbitos y estructuras, en todos los hogares, en todos los corazones. En la archidiócesis hispalense cuidó y atendió las parroquias, acompañó la vida consagrada, activa y contemplativa, potenció los movimientos y realidades eclesiales, se entregó con generosidad a las Hermandades. Acogió en la Archidiócesis y en su casa a san Juan Pablo II, con ocasión de la beatificación de sor

Toma de posesión de fray Carlos Amigo como arzobispo de Sevilla, el 30 de junio de 1982





Visita del papa san Juan Pablo II a Sevilla en 1982 y 1993

Ángela de la Cruz y del cuadragésimo quinto Congreso Eucarístico Internacional.

La suya ha sido una vida entregada hasta el final. Como el grano de trigo, que si cae en tierra y muere da mucho fruto, del mismo modo sucede en nuestra vida, que sólo tiene sentido desde la donación, la entrega, el gastarla y desgastarla hasta morir y dar un fruto abundante. No tiene sentido reservarnos para poder vivir muchos años, porque no se trata de añadir años a nuestra vida, sino vida a nuestros años. Vivir la vida intensamente, desde el amor, desde la donación de uno mismo. Y vivir los años que Dios quiera. Así lo ha hecho don Carlos, con una entrega generosa hasta el final, respondiendo a las peticiones de servicios pastorales que le llegaban. En los últimos tiempos ha ido insistiendo en lo más esencial, repitiendo que todo lo debemos hacer para gloria de Dios, que debemos trabajar por Cristo Nuestro Señor, que nos hemos de volcar con los más frágiles, con los más vulnerables, que debemos dedicar más tiempo al silencio y la oración; en los últimos tiempos repetía que "Dios siempre llega puntual".

Desde mi incorporación a Sevilla he mantenido con él un contacto regular y muy cordial, pudiendo constatar

que mantenía viva la ilusión, la alegría, la esperanza, y, sobre todo, el celo pastoral. La rotura de cadera el 22 de febrero y los contratiempos posteriores no mermaron su fortaleza de ánimo ni su amabilidad y alegría. En el Hospital Universitario de Guadalajara son testigos de su entereza y buen humor aún en las circunstancias más dolorosas. El pasado miércoles compartí un largo rato con él, con el Hermano Pablo y el Hermano Luis Miguel; pudimos charlar sin prisas y rezar juntos. Hablamos de Nuestro Señor y del encuentro definitivo con Él, también de María Santísima, y de san Francisco de Asís. Él escuchaba atentamente y asentía. Al cabo de unos momentos nos dejó, con gran paz y serenidad.

Con esta celebración encomendamos a nuestro hermano, Cardenal Carlos, al Señor. Ofrecemos por él la Eucaristía, que él celebró a lo largo de 62 años. Que desde la Casa del Padre interceda por nosotros para que como familia diocesana caminemos sin miedo, por caminos seguros, por años sin término, siempre por amor del Señor. Que la Virgen de los Reyes y san Francisco de Asís lo acojan en sus brazos y lo introduzcan en la morada eterna que el Señor prepara para sus siervos fieles. Descanse en paz.

San Juan Pablo II impone el capelo cardenalicio a Monseñor Amigo (2003). A la dcha, con Benedicto XVI en Valencia (Julio de 2006)





**Monseñor Juan José Asenjo Pelegrina**  
Arzobispo emérito de Sevilla

## El ministerio episcopal de fray Carlos ha sido fecundo en frutos sobrenaturales y apostólicos

La Iglesia en Sevilla conoce el largo capítulo de merecimientos que a lo largo de veintisiete años de pontificado fue atesorando el cardenal Carlos Amigo Vallejo. Su amor a Sevilla y a su provincia fueron reconocidos a lo largo del tiempo con la concesión de los títulos de hijo adoptivo de Sevilla y de la Provincia, y otros muchos títulos y condecoraciones.

Quiero referirme casi exclusivamente a su condición de pastor, destacando el mayor bien que fray Carlos ha hecho a esta tierra, entregándonos el mejor tesoro que posee la Iglesia, a Jesucristo, fuente de sentido y esperanza para el mundo y para cada uno de nosotros. A lo largo de 27 años de generosidad fecunda, el cardenal presidió miles de veces la Eucaristía en nuestra Catedral y en nuestras parroquias, haciendo presente el misterio de nuestra redención para el perdón de los pecados y para la Salvación de todos los hombres.

A lo largo de su servicio a Sevilla ordenó 270 sacerdotes diocesanos, 130 sacerdotes del clero regular y 50 diáconos permanentes, confirmando anualmente en torno a 4.000 candidatos. En este periodo visitó incansablemente las parroquias predicando el Evangelio, enseñando las verdades de la fe, alentando la vida cristiana y el crecimiento de nuestras comunidades, edificándonos a todos con el testimonio sereno de su propia vida.

No puedo olvidar sus visitas continuas a las parroquias de una Archidiócesis tan dilatada como la nuestra. En estas ocasiones, los sacerdotes y los fieles y, sobre todo, los pobres, los enfermos y los que sufren, pudieron experimentar la sencilla cercanía de su Arzobispo, viendo en él al pastor bueno, que hace presente a Jesucristo Buen Pastor y rabadán del rebaño, que cuida, guía y apacienta a sus ovejas, busca a la oveja perdida, cura y robustece a las más pobres, cansadas o enfermas. También los consagrados, y singularmente las monjas de clausura, pudieron experimentar su cercana paternidad y sus permanentes desvelos por la Vida Consagrada. Los miembros de las hermandades sintieron también su solicitud de pastor en una parcela verdaderamente decisiva en la vida de esta Iglesia. Otro tanto cabe decir de Cáritas Diocesana, cuidada especialmente por don Carlos.

Por medio de las numerosísimas coronaciones de imágenes de la Santísima Virgen, el señor cardenal contribuyó a enraizar todavía más la devoción a Nuestra Señora



El cardenal Amigo con monseñor Asenjo en la Catedral de Sevilla

en esta parcela de la tierra de María Santísima, que se honra en tener como reina y patrona a la Virgen de los Reyes.

En su pontificado, el papa Juan Pablo II visitó dos veces Sevilla, en 1982 para beatificar a santa Ángela de la Cruz, y en 1993 para clausurar el Congreso Eucarístico Internacional. En su pontificado se restauraron o construyeron *ex novo* 78 templos, se restauró una parte importante del Palacio Arzobispal, dotándole de unos espacios modernos con destino al Archivo Histórico. Se unificaron los tres cuerpos de la Biblioteca, la Colombina, la Capitular y la Arzobispal. Al mismo tiempo se recuperó el tercer patio del Palacio, construyendo el Hotel Los Seises, como fuente de ingresos para el sostenimiento del inmenso inmueble. Se construyó el nuevo edificio del Seminario y del Centro de Estudios Teológicos, actual Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla. Igualmente fue incitativa del señor cardenal la rehabilitación del complejo del monumento al Sagrado Corazón, sobre todo la Casa de Ejercicios de Betania.

Solo Dios, nuestro Señor, en su sabiduría infinita que todo lo abarca, conoce con perfección y con detalle lo que nosotros simplemente intuimos, los dones cuantiosísimos que Dios ha concedido a la Iglesia en Sevilla a través del ministerio episcopal de fray Carlos, y los fecundos frutos sobrenaturales y apostólicos que ha deparado a nuestra ciudad y a nuestra Archidiócesis a través suyo.

Descansa en paz, querido hermano Carlos.

FALLECE EL CARDENAL AMIGO

# Sevilla está de luto, ha fallecido el cardenal

**Monseñor Carlos Amigo Vallejo, el arzobispo número 128 del episcopologio de Sevilla, falleció el pasado 27 de abril en el Hospital Universitario de Guadalajara, como consecuencia de una afección cardiaca. El cardenal arzobispo emérito de Sevilla se encontraba en el citado centro hospitalario convaleciente de la operación quirúrgica a la que fue sometido tres días antes. Como no podía ser de otra manera, la noticia se extendió rápidamente a través de las redes sociales y no tardaron en hacerse públicos testimonios de afecto hacia una de las personalidades más relevantes de la Iglesia en los últimos cincuenta años.**

**C**omo un resorte, y nada más conocerse su fallecimiento, se sucedieron las condolencias y muestras de cercanía y cariño procedentes de todos los rincones. No en vano, la trascendencia del cardenal superaba los límites de la que fue su diócesis durante 27 años, un periodo en el que protagonizó uno de los episcopados más longevos y fructíferos de la sede de san Isidoro.

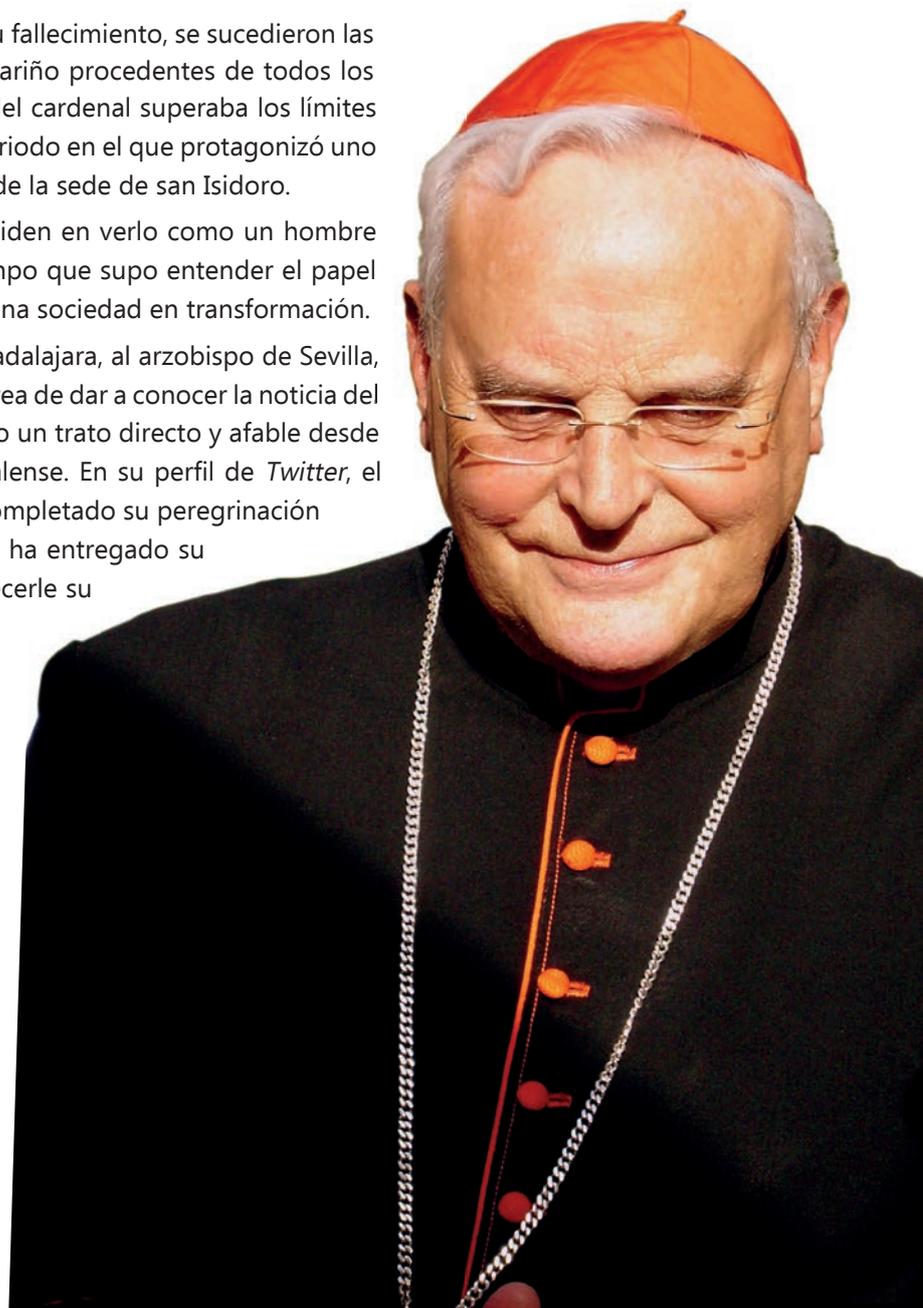
Muchas de las reacciones a su pérdida coinciden en verlo como un hombre de consenso y diálogo, una persona de su tiempo que supo entender el papel que debía desempeñar la Iglesia en medio de una sociedad en transformación.

Desde el propio Hospital Universitario de Guadalajara, al arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz, le correspondió la tarea de dar a conocer la noticia del fallecimiento de un hombre con el que mantuvo un trato directo y afable desde que tomara posesión de la Archidiócesis hispalense. En su perfil de *Twitter*, el arzobispo apuntó que "don Carlos Amigo ha completado su peregrinación en la Tierra", y lo calificó como "siervo fiel que ha entregado su vida a Dios y a los hermanos", antes de agradecerle su palabra y ejemplo.

Por su parte, monseñor Asenjo Pelegrina, que tuvo ocasión de visitarle en Guadalajara antes de la operación a la que fue sometido en la zona pulmonar, lamentó públicamente su muerte y lo definió como "imagen del buen pastor y un padre para los pobres".

## Repique de duelo

La noticia tuvo su eco en las campanas de la Giralda, que repicaron en duelo por una pérdida tan sentida. Lo mismo sucedió en innumerables templos de la diócesis, así como en otros de su tierra natal (Medina de Rioseco, en Valladolid) o en catedrales de diócesis vecinas. De inmediato, el Ayuntamiento de Sevilla declaró un día de luto oficial, desde el mediodía del jueves hasta las doce horas del viernes.





La tarde del jueves se procedió al traslado del cardenal hasta Sevilla, y en el Salón del Trono de la que fue su casa durante casi tres décadas se instaló la capilla ardiente por la que no cesaron de desfilar fieles hasta bien entrada la noche del viernes. Las banderas del balcón principal del Palacio Arzobispal ondearon a media asta en señal de duelo y, paralelamente, la Catedral acogió la celebración de varias Eucaristías por el eterno descanso de fray Carlos.

### Misa exequial y exhumación de sus restos

El traslado del féretro hasta la Catedral, la mañana del sábado, estuvo cargado de simbolismo. Fueron los sacerdotes de Sevilla los que portaron sobre sus hombros el ataúd con el cuerpo sin vida del que fuera su pastor, por un recorrido que se inició en la calle rotulada con su nombre y que fue seguido por numerosos fieles.

La Misa exequial se celebró en el Altar del Jubileo de la seo hispalense, y a su término se procedió a la exhumación de sus restos en la tumba dispuesta en la Capilla de San Pablo, situada entre la Capilla Real y la Puerta de Campanillas.

En su homilía, monseñor Saiz nos mostró esa faceta del cardenal, como hombre de consenso, de puertas abiertas, que tanto se ha destacado estos días: "Era un hombre espiritual y a la vez muy cercano, muy humano, muy misericordioso. Sabía escuchar, sabía esperar, sabía acompañar a las personas, a los grupos y a las instituciones. Fiel hijo de san Francisco de Asís, alegre, sencillo, entrañable. Un hombre que buscaba la unidad, la concordia, que tendía puentes, que fomentaba el diálogo interreligioso, ecuménico, intraeclesial, y también en el seno de la sociedad".

Monseñor Amigo ha fallecido al día siguiente de la conmemoración de san Isidoro, probablemente el sevillano más universal de la historia de la ciudad; en la festividad de Nuestra Señora de Montserrat, advocación mariana de la iglesia romana que san Juan Pablo II le encomendó cuando fue nombrado cardenal en 2009; y un día antes del aniversario de su ordenación episcopal de manos de monseñor Marcelo González Martín, acontecimiento que sucedió en 1974. Descanse en paz, quien tanto y tan bien sirvió a los hombres desde la Iglesia en Sevilla.

<b>23 AGOSTO</b> Nace en Medina de Rioseco (Valladolid)	<b>Nombrado provincial de la Provincia Franciscana de Santiago</b>	<b>28 ABRIL</b> Ordenación episcopal	<b>NOVIEMBRE</b> Visita Juan Pablo II a Sevilla y beatificación sor Ángela de la Cruz
<b>1934</b>	<b>1970</b>	<b>1974</b>	<b>1993</b>
<b>17 JULIO</b> Ordenación sacerdotal	<b>17 DICIEMBRE</b> Nombrado arzobispo de Tánger	<b>22 MAYO</b> Nombrado arzobispo de Sevilla	<b>JUNIO</b> 2ª visita Juan Pablo II a Sevilla y Congreso Eucarístico Internacional

# Una vida al servicio de la Iglesia

**M**onseñor **Carlos Amigo Vallejo** nació en Medina de Rioseco (Valladolid) el 23 de agosto de 1934. Inició sus estudios de Medicina en la Facultad de Valladolid, que pronto abandona para ingresar en el noviciado de la Orden de Hermanos Menores franciscanos. Se ordenó sacerdote en 1960 y, en Roma, cursó estudios de Filosofía.

Destinado a Madrid, compaginó los estudios de Psicología en la Universidad Central con la docencia en centros de Educación Especial. También impartió clases de Filosofía de la Ciencia y de Antropología. En 1970 fue nombrado provincial de la Provincia Franciscana de Santiago y tres años más tarde arzobispo de Tánger. En 1976, en Trípoli (Libia), participó como miembro de la delegación de la Santa Sede en el Seminario de Diálogo Islamo-Cristiano, patrocinado por el Secretariado Pontificio para los No Cristianos y la República Árabe de Libia. Al año siguiente asistió al Sínodo de los Obispos como delegado de los obispos de la Conferencia Episcopal del Norte de África.

El 22 de mayo de 1982 fue nombrado Arzobispo de Sevilla, diócesis que pastoreó durante 27 años y de la que fue arzobispo emérito desde el 5 de noviembre de 2009. Un episcopado en el que destaca, entre otros hitos, la organización en 1993 del Congreso Eucarístico Internacional, que contó con la presencia del papa Juan Pablo II. En octubre de 1983 asistió al Sínodo de los Obispos como miembro designado por el Papa.

Otra fecha importante en su biografía es el 28 de septiembre de 2003, cuando fue creado cardenal presbítero con el título de la Iglesia de Santa María de Montserrat de los Españoles; como tal, tomó parte en el cónclave que eligió a Su Santidad Benedicto XVI.

Por otra parte, como obispo, participó en diversas ocasiones en el Sínodo de los Obispos y formó parte de la Pontificia Comisión para América Latina y del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud. En 2011 fue legado pontificio para el V Centenario de la erección de las primeras diócesis americanas. Asimismo, fue vocal de la Comisión Nacional para el V Centenario del Descubrimiento de América y miembro del Comité de Expertos de la Exposición Universal de 1992, por lo que recibió reconocimientos honoríficos y académicos en diversos países de Hispanoamérica y en España.

En la Conferencia Episcopal Española fue miembro del Comité Ejecutivo (1984-1987 y 2005-2009), habiendo desempeñado los cargos de presidente de las Comisiones Episcopales para el V Centenario de la Evangelización de América (1984-1993), de Obispos-Superiores Mayores (1993-1999) y de Misiones y Cooperación con las Iglesias (1999-2005).

A nivel civil, fue hijo predilecto de Andalucía (2000), así como hijo adoptivo de la provincia de Sevilla (2011), contando también con esta distinción en varias localidades de la Archidiócesis. Finalmente, como autor de numerosas publicaciones y participante en congresos y semanas de estudio, fue miembro de las Reales Academias de Buenas Letras, de Medicina y de Bellas Artes, de Sevilla, y de la Academia de Ciencias Sociales y Medio Ambiente de Andalucía. Finalmente, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias otorgó el 24 de septiembre de 2010 la medalla de plata al Mérito Social Penitenciario al cardenal Amigo en reconocimiento a la labor que realizó en el ámbito penitenciario.

Falleció el 27 de abril de 2022 en el Hospital Universitario de Guadalajara a los 87 años.

**FEBRERO**  
Hijo predilecto  
de Andalucía

**ABRIL**  
Participa en Cónclave  
de los Obispos  
(Benedicto XVI)

**25 NOVIEMBRE**  
Benedicto XVI acepta  
su renuncia como  
arzobispo de Sevilla

**27 ABRIL**  
Fallece en  
Guadalajara,  
a los 87 años

**2000**

**2003**

**2005**

**2007**

**2009**

**2013**

**2022**

**21 OCTUBRE**  
Creado Cardenal.  
Sta. M<sup>a</sup> de Montserrat  
de los Españoles

**30 MAYO**  
Hijo adoptivo  
de Sevilla

**MARZO**  
Participa en Cónclave  
de los Obispos  
(Francisco)

# Retazos de una memoria agradecida

Don Carlos ha sido el arzobispo de varias generaciones. No en vano, el suyo ha sido uno de los episcopados más longevos de la historia de la Iglesia en Sevilla. Más de veintisiete años en los que le tocó gobernar la Archidiócesis en medio de una sociedad que experimentaba cambios vertiginosos en todos los órdenes. Desde el clero al ámbito de la cultura, pasando por la política, la economía y la universidad, don Carlos tuvo tiempo de dejar su impronta en miles de personas. Este legado permanece vivo en numerosas realizaciones y, sobre todo, en la memoria de todos los que tuvieron la fortuna de coincidir en la vida con este pastor de almas.



**Cardenal Juan José Omella**

Arzobispo de Barcelona y presidente de la Conferencia Episcopal Española

## “Un hombre de Dios, gran predicador”

**H**emos conocido el triste fallecimiento del cardenal Carlos Amigo, hombre bueno y fiel, gran servidor de la Iglesia durante toda su vida y hasta hace pocas semanas.

Franciscano de corazón, sirvió a su congregación religiosa en distintos puestos de responsabilidad hasta ser nombrado provincial de la Provincia Franciscana de Santiago de Compostela. Durante casi 50 años ha sido arzobispo, primero en Tánger y luego en Sevilla.

Siendo castellano, de Medina de Rioseco, en Valladolid, supo encarnarse en una realidad tan distinta y tan

distante a la suya como es la del norte de África. Allí potenció el diálogo entre cristianos y musulmanes, con el respaldo de la Santa Sede.

En Sevilla, se entregó en cuerpo y alma a una Iglesia muy de la calle, una Iglesia en salida muy de religiosidad popular, y fue capaz de acogerla y hacerla suya. Ha sido realmente un hombre de Dios, gran predicador, profundo y humano, siempre alegre y dedicado y con un fino sentido de humor; cariñoso y cercano.

Pido al Señor que premie su generosidad y entregue a la Iglesia en el Reino de los Cielos.



**Cardenal Ricardo Blázquez**

Arzobispo de Valladolid y expresidente de la Conferencia Episcopal

## “Siempre he admirado en don Carlos la capacidad de palabra fácil”

**P**ido al Señor que le conceda a don Carlos el premio eterno a sus trabajos. Desde hace bastantes años nos saludamos de la siguiente forma: Yo le decía “¿Cómo está el más eminente de mis feligreses?” y él respondía: “¿Y cómo está mi único obispo?”. Porque saben ustedes que don Carlos había nacido en Medina de Rioseco, que antes había pertenecido a la Diócesis de Palencia, donde yo fui obispo tres años y que ahora pertenece a la Diócesis de Valladolid.

Recuerdo todavía como me acogió cuando yo me incorporé a la Conferencia Episcopal como un hermano mayor a un hermano que terminaba de llegar.

Siempre he admirado en don Carlos la capacidad de palabra fácil, decir cosas que ayuden, que iluminen, que conforten, que exhorten...

Siento mucho que nos haya dejado. Ha pasado a mejor lugar. Yo quiero también expresar mi condolencia a su familia. Que el Señor le conceda la paz eterna.

**Monseñor José Mazuelos**  
Obispo de Canarias



## “Humanidad ante el sufrimiento”

La muerte del cardenal Amigo Vallejo es un momento de tristeza grande.

Le debo haber sido ordenado diácono, sacerdote, obispo, y siempre ha sido una persona muy importante en mi vida. Destacaría de él su humanidad ante el sufrimiento. En los momentos difíciles de un cura, él estaba ahí. Recuerdo ahora, por ejemplo, la muerte de mi padre, cuando me iba a ordenar.

Siempre fue una persona culta y con gran capacidad de diálogo. Cuando estuve de capellán en la Universidad de Sevilla, recuerdo que don Carlos mantenía conversaciones amenas con los catedráticos o con el rector, y no defraudaba nunca. Siempre le dio importancia a la cultura, a la nueva evangelización, y siguió con mucho interés

la presencia de la Iglesia en el ámbito universitario. Al mismo tiempo sabía ser cercano, en sus homilias y celebraciones.

Sus puertas siempre estuvieron abiertas para los sacerdotes, y eso es una cosa que he aprendido de él. Ya siendo obispo de Canarias quisiera subrayar nuevamente su cercanía. Me ha llamado muchas veces, para saber cómo me iba, cómo estaba, cuando la enfermedad y fallecimiento de mi madre... Siempre estuvo ahí, cercano.

Son muchos años compartidos con él, muchas experiencias, muchos años de cura y después de obispo, también en la Conferencia Episcopal. Solo puedo decir grandes cosas de don Carlos, porque tanto para mí como para mi familia estamos ante una persona queridísima.



Con los cardenales Omella y Blázquez (EFE); Con el Cardenal Osoro en una fotografía reciente. (Archidiócesis de Madrid)



**Teodoro León**

Vicario general de la Archidiócesis de Sevilla y deán del Cabildo Catedral

## “Hombre de un enorme corazón y con un gran amor a su diócesis”

Conocí a don Carlos en la casa general de la Compañía de las Hermanas de la Cruz, de Sevilla, con motivo de la celebración litúrgica de santa Ángela de la Cruz, en aquel entonces beata. Allí quedamos para que hablara con él más detenidamente en su despacho. Y así lo hice. Para mí fue la oportunidad de un encuentro excelente. En aquel momento percibí que era un hombre lleno de delicadeza y con una exquisitez cristiana envidiable. Al año siguiente me incorporé al Seminario.

Una de sus características era ser muy respetuoso con los sacerdotes y con los fieles, y, desde ese respeto, gobernaba la diócesis. Los asuntos importantes de los sa-

cerdotes los trataba directamente con ellos, ni siquiera con el consejo episcopal. Pude comprobarlo durante el tiempo que estuve a su lado en el gobierno de la diócesis.

Lo recuerdo siempre como un hombre de un enorme corazón y con un gran amor a su diócesis, como un hijo de la Iglesia, sin ser riguroso con nadie pero identificado con la causa a la que servía. Un buen cristiano, un buen sacerdote, un buen obispo, un buen amigo. En todo caso, ha sido un buen pastor de su pueblo y, a la hora de su muerte, pedimos al Señor que le acoja y lo recompense con la recompensa que el Señor ha prometido a los buenos pastores.



**Antero Pascual**

Rector del Seminario Metropolitano de Sevilla

## **“Dando siempre gracias a Dios por todo en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo” (Ef 5,20)**

**D**amos gracias a Dios por la vida y el ministerio pastoral de aquel que nos acompañó y guió al modo del Buen Pastor y nos dejó el relevo de continuar anunciando el Evangelio en nuestra Iglesia de Sevilla.

Sin duda de modo particular como rector de la comunidad formativa del Seminario tengo que elevar a Dios un cántico de sincera y enorme gratitud. El cardenal se entregó con absoluta generosidad a preparar y crear un Seminario que fuera referente de la formación de los sacerdotes del momento presente. Un edificio moderno con los mejores medios para ofrecer y dar respuesta a todos los interrogantes y necesidades de los jóvenes que se preparan para ser sacerdotes.

Además, si los medios materiales son necesarios más necesaria es la preparación y disposición de los que se forman y de los que forman. Por ello, formadores y seminaristas fuimos siempre alentados a disponer el corazón y la vida entera para que, ante la llamada de Dios, como acontecimiento de gracia, la respuesta estuviera en sintonía de absoluta generosidad. Pero lo más importante que nos transmitió con su cariño y cercanía fue su disposición siempre generosa a confiar en la acción de Dios para que Él siguiera llamando al corazón de los jóvenes.

Ahora y siempre, ponemos nuestra confianza en el Señor, pedimos que nuestro cardenal, don Carlos, interceda desde el Cielo por su Seminario de Sevilla.

**Rafael Muñoz**

Delegado diocesano para el Clero y Diaconado Permanente



## **“Sus palabras afectaban las fibras del corazón”**

**I**Han nombrado arzobispo de Sevilla a un franciscano, al arzobispo de Tánger! Si la noticia me sorprendió por su edad, no menos lo fue por ser un nombre desconocido para mí: fray Carlos Amigo Vallejo.

La oportunidad de saludarlo se presentó pronto, el mismo día de su toma de posesión, en la Sacristía Mayor de la Catedral. En su saludo ya hubo un tono cercano: “¡Chico, ya me dirás cómo has llegado a cura tan joven!”. A lo que le respondí, todavía no sé muy bien cómo sin conocerlo de nada, “de acuerdo, y usted me cuenta cómo siendo tan joven ha llegado tan alto”, lógicamente bromeando con su estatura. Ese mismo día, en la celebración del comienzo de su pontificado, mirándome me hizo un gesto de complicidad, de reconocimiento y de “Vamos allá!”.

La segunda oportunidad tuvo lugar en la Parroquia de la Blanca Paloma. El 1 de enero de 1983 presidiría la Eucaristía el nuevo arzobispo. Aquí pudimos observar su capacidad para captar la atención de los fieles en la homilía con su palabra y su tono de buena y, diría, elocuente oratoria. Concluida la Eucaristía también apreciamos la facilidad y disposición para relacionarse con los asistentes al acto y su también tono jovial y cercano en la distancia corta del diálogo y la conversación.

El largo pontificado entre nosotros, 27 años, son muchos años para que ocurran muchas cosas y de casi todo



haya. Pero dejando a Dios lo que a Dios corresponde, al concluir su peregrinaje en este mundo, recordaré a don Carlos Amigo afable en el trato, ameno en la conversación a la que sazónaba con cierta chispa, jovial y animoso, con sentido del humor no precisamente a lo castellano viejo, integrado en la sociedad sevillana a la que entendió.

Descanse en paz este servidor de Dios y de la Iglesia.

Francisco Ortiz

Canónigo de la Cabildo Catedral de Sevilla



## “Vosotros sois mis amigos...” Ahora y siempre

**C**uántas veces hemos escuchado de sus labios esta expresión del Señor.

Nosotros sus amigos, los sacerdotes y fieles de la Archidiócesis de Sevilla, no nos cansaremos de dar gracias a Dios por el ministerio pastoral de quien fue nuestro “pastor amigo” durante más de veintisiete años.

Su vida y ministerio nos han iluminado y nos hemos sentido estimulados a vivir respondiendo, con él, al plan de Dios para esta Iglesia de Sevilla.

Muchas son las facetas de su gran personalidad que nos han marcado. Amplio fue su Magisterio. En él hemos visto al obispo maestro; al hombre que ha guiado a su Iglesia como buen pastor que, sin dejar de pensar en evangelizar, se acercó a los no creyentes o indiferentes; que amó siempre su misión y que asumió con ilusión y elegancia las difíciles tareas que le salieron al paso.

Su paz interior y su bien hacer franciscano son una invitación a continuar el trabajo pastoral con el buen ánimo que siempre nos imprimió. Con gratitud y afecto hemos

vivido junto a él acontecimientos significativos en nuestra Archidiócesis en estos años imborrables. ¡Cuántas ordenaciones! ¡A cuántos ha socorrido ante alguna dificultad! Incluso cuando tuvo que corregir, más de uno se lo agradeció posteriormente. Como “costalero pastor de Cristo vivo” en Lourdes o estando presente en la enfermedad y en el momento del último adiós a los familiares de sus sacerdotes.

Y allí donde fuera reclamado, en el ámbito eclesial o civil, estaba presente. Sabía estar donde tenía que estar y comunicar como pocos.

Nos enseñó como buen franciscano que todo lo creado se recoge en un canto entusiasmado de alabanza de bendiciones a Dios. Universal y viajero; obispo de puertas abiertas como quería san Isidoro. Abriendo surcos, señalando vetas para que continuemos siendo pastoralmente fecundos. Incansable, alegre, satisfecho con la misión cumplida. Dejando este mundo con deseo de paz y haciendo el bien. *Pax et Bonus*, querido cardenal, ahora y siempre.



Ángel G. Gómez

Canónigo del Cabildo Catedral de Sevilla

## “Dialogante con todas las ideologías políticas y sociales”

**E**l cardenal arzobispo emérito de Sevilla, don Carlos Amigo Vallejo, ha completado su carrera para alcanzar el trofeo de la vida eterna. Me tocó estar con él desde su llegada a Sevilla en diversas tareas. Fue un buen pastor que recorrió la Iglesia diocesana al completo estando en contacto con todas las personas, asociaciones, hermandades, grupos diversos de apostolado segrar, sacerdotes y comunidades de vida consagrada.

Fue dialogante con todas las ideologías políticas y sociales, tratando de abrir sus mentes hacia Jesucristo, nuestro Salvador, en la ayuda de los más pobres y necesitados.

Tuvo muy presente el Seminario, preocupándose de la formación espiritual e intelectual de los seminaristas en el Centro de Estudios Teológicos. Fomentó las vocaciones sacerdotales de los jóvenes mayores y de los adolescentes poniendo el Seminario Medio. Inauguró el edificio del actual Seminario, donde está ahora la Facultad de Teología, habiendo negociado antes de la cesión del palacio de San Telmo a la Junta de Andalucía.





**Fr. Massimo Fusarelli**

Ministro General de la Orden de los Hermanos Menores

## “Supo conjuntar su preparación y sabiduría con humildad y espíritu fraterno”

**E**xpresamos nuestras condolencias recordando su vida entregada a la provincia de Santiago de Compostela como ministro provincial, como arzobispo de Tánger en Marruecos y durante muchos años como arzobispo metropolitano de Sevilla: “Supo conjuntar su preparación, sabiduría y caballerosidad con humildad y espíritu fraterno”.



Los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca a la espera de la llegada de los restos mortales del cardenal Amigo al Palacio Arzobispal (M.A.Osuna)

**Enrique Belloso Pérez**

Delegado diocesano de Apostolado Seglar



## ¡Dios siempre llega a tiempo!

**Y**a no está entre nosotros, pero su presencia permanece. Los que hemos tenido la oportunidad de tratarlo durante años, de sentirlo como padre y pastor, como uno más de la familia, nos queda la alegría y confianza en Dios que él siempre nos hacía presente.

Lo conocí el año que llegó a Sevilla, todavía no había empezado mis estudios universitarios. Poco después empecé a colaborar en la catequesis diocesana, y durante los años posteriores mantuve con él y con nuestro querido hermano Pablo una constante relación, que se estrechó algo más tarde cuando tuve la oportunidad de colaborar en el Congreso Eucarístico Internacional. Pasaron los años y fue siempre muy cercano y cariñoso con mis hijos y con toda mi familia. Ya a principios de este siglo me llamó para colaborar más estrechamente junto a él. No se me olvidará su llamada.

Puedo decir, que a lo largo de mi vida ha sido la persona, que, ejerciendo su ministerio, más me ha marca-

do por su palabra, por su ejemplo. Dando espacio a sus colaboradores, delegando, confiando hasta el final, animando, acompañando. Mucho de lo vivido junto a él, lo he intentado integrar en mi vida personal y profesional.

Don Carlos quería a la gente y eso se notaba. Se entregaba sin limitaciones y era uno más de la reunión, de la familia. Se sentía querido y lo queríamos. Un pastor, que desgasta su vida por sus ovejas, que no se reserva en nada, que se entrega hasta el final, es un pastor bueno, según el corazón de Dios.

Pasó haciendo el bien, y acercando el Evangelio a todos. Lloró y rió con todos, sin excluir a nadie. Para él lo más importante era la persona, cada persona y toda la persona. Llevar a Dios a cada uno, que todos sintieran la cercanía de Dios. Dios siempre llega a tiempo le gustaba decir. Pues él ya contempla, cara a cara, para toda la eternidad a Aquél que fue el gran amor de su vida. Descanse en paz, cardenal Carlos Amigo Vallejo.

Francisco Vélez

Presidente del Consejo Gral. de Hermandades y Cofradías de Sevilla



## “Supo entender la importancia que la religiosidad popular encierra en esta tierra”

**H**a querido el azar, o no, que el día en que nuestro querido arzobispo emérito, fray Carlos Amigo Vallejo, ha acudido como hijo fiel al encuentro definitivo con el Señor, coincida con la festividad de la Virgen de Montserrat, precisamente su título como cardenal de la Santa Romana Iglesia.

Nuestra memoria alberga la imagen de un joven y espijado prelado franciscano, llegado de Tánger en mayo de 1982 para suceder en la silla de san Isidoro al cardenal Bueno Monreal, en vísperas de la visita del pontífice san Juan Pablo II para la beatificación de sor Ángela de la Cruz.

Muy pronto, don Carlos sintonizó con la idiosincrasia de nuestro pueblo. Su simpatía personal, su carácter afable y su don de gente hacían que conectaría fácilmente con todo tipo de personas, pertenecientes a los más variados ámbitos.

Supo entender muy pronto la importancia que la religiosidad popular encierra en esta tierra. Conocía muy bien a nuestras hermandades y cofradías, las quería y entendía, siendo perfectamente consciente de su papel trascendente en la transmisión de la fe y la devoción entre los fieles. Fruto de esta dedicación han sido los muchos casos de coronaciones canónicas que promovió por



En su primera visita al Consejo de Hermandades (Jesús Martín Cartaya)

toda la geografía de nuestra Iglesia local.

Haciéndome eco del sentir de los hermanos mayores y de mis predecesores, debo rendir pública constancia de la acogida siempre afectuosa que nos dispensó, a lo que hay que sumar su comprensión ilimitada y su entrañable afecto, más fraternal que paternal. Sin duda, los frutos del pontificado de monseñor Amigo han dejado una profunda y perdurable huella en esta parcela del Pueblo de Dios.

Que el Señor, por mediación de Nuestra Señora de los Reyes, se haya dignado otorgarle la eterna bienaventuranza.



Isabel Cuenca

Secretaria General de Justicia y Paz-España

## “Su inteligencia, alegría y sentido del humor dejarán huella”

**C**on profundo dolor y agradecimiento escribo esta breve nota sobre el cardenal Amigo.

Dolor, porque se va una figura muy relevante de la Iglesia universal y de la sevillana en particular, con la que he tenido numerosas entrevistas, siempre agradables y positivas.

Agradecimiento porque me he sentido escuchada y acogida. Sin su apoyo, como en su día me dijeron varios obispos, nunca hubiera sido nombrada presidenta de la Comisión General de Justicia y Paz de España. En el año

2004 en que fui propuesta por las comisiones diocesanas para realizar ese servicio iba a ser la primera mujer que tendría esa responsabilidad. Ese nombramiento es de la Conferencia Episcopal, sus argumentos hacia mi persona fueron definitivos. Durante los años que estuvo en Sevilla tuve acceso a él siempre que lo solicité. Nuestras conversaciones fueron muy productivas y de ellas guardo un gratísimo recuerdo.

Su inteligencia, alegría, sentido del humor y elegancia hacia los demás dejarán huella.



**Mariano Pérez de Ayala**  
Director de Cáritas Diocesana de Sevilla

## “Siempre mostraba cercanía y apoyo hacia los que ocupábamos cargos públicos”

**C**onocí a fray Carlos Amigo en 1975. Yo, entonces estudiante de Derecho, colaboraba en educación de adultos en la parroquia que los franciscanos regentaban en el refugio de La Corchuela, cerca de Dos Hermanas. Una noche me presentaron a aquel fraile delgado y muy alto, ya por entonces arzobispo de Tánger. A los pocos años, con sorpresa, recibí la noticia de que aquel fraile era nuestro nuevo arzobispo de Sevilla.

Mi época de mayor contacto con el cardenal fue siendo yo teniente de alcalde de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, en las relaciones institucionales que manteníamos con el Arzobispado. Me sorprendía siempre su gran capacidad de diálogo, su voluntad de encontrar siempre los puntos de encuentro y colaboración entre las instituciones, animados por el común interés de servir a los ciudadanos. Siempre mostraba cercanía y apoyo hacia los que ocupábamos cargos públicos; nos animaba siempre a servir, especialmente a los que más lo necesitaban y mostraba gran aprecio por nuestra labor.

Como director de Cáritas y ya siendo él arzobispo emérito, nunca dejó de interesarse continuamente por nuestra labor. Se interesaba por los proyectos de Cáritas, de



El Cardenal Amigo en el 'Centro Amigo' de Cáritas Sevilla

manera especial por las personas sin hogar que residían en el 'Centro Amigo', que él quiso fuera el regalo de la Archidiócesis por los 25 años de su pontificado. Nunca nos faltó su aliento, ni su apoyo, incluido el económico.

Toda la familia de Cáritas, como toda la Iglesia de Sevilla, agradece tantos frutos como su ministerio ha dejado entre nosotros y aunque sentimos su muerte, sabemos que goza ya de la gloria de Aquél al que consagró toda su vida.



**María Albendea**  
Presidenta-Delegada Manos Unidas Sevilla

## De la mano de María Santísima

**E**ran las doce del mediodía del segundo miércoles de Pascua, hora del *Regina Coeli*, pero las campanas de la Giralda no repicaron, tocaron a duelo. En ese momento recibí un mensaje con la triste noticia del fallecimiento de don Carlos Amigo Vallejo, cardenal arzobispo emérito de Sevilla.

En la delegación de Manos Unidas un sentimiento de tristeza lo invadió todo. Todos los voluntarios nos unimos estrechamente en oración por su alma, una oración también agradecida por su vida y por su ministerio.

Se ha ido con la sencillez y la humildad que le han caracterizado, y estoy convencida que, junto a María Santísima, muy cerquita dándole la mano estaban santa Ángela y santa María de la Purísima, las dos santas de Sevilla que junto a san Francisco de Asís mejor reflejaban su carisma franciscano: la cruz y los pobres.

La opción preferencial por los pobres llenó todo su ministerio, traspasando las fronteras de la Archidiócesis, preocupándose activamente por los proyectos de Manos Unidas en favor de los más vulnerables.

En estos momentos de separación me vienen a la mente las palabras que hace poco tiempo él mismo me dijo: “Es doctrina segura, transmitida por nuestra Iglesia, que nuestra salvación ha de llegar siempre por el camino de la cruz, por eso cuando sentimos la cruz de una manera u otra vislumbramos que estamos en el camino correcto...no es que busquemos la cruz, sino que viene a nosotros de tantas formas diferentes para que podamos ejercer el gran don de la fe. Esa es nuestra esperanza y por ello damos gracias a Dios”.

Ya en las manos del Padre, Sevilla cuenta con otro gran intercesor. Descanse en paz.

Álvaro Ybarra

Director de ABC de Sevilla



## “Supo conducir la diócesis en tiempos tumultuosos y difíciles”

**D**on Carlos Amigo ha sido una figura irreplicable que ha dejado una honda huella entre los sevillanos. Su figura se ha ido acrecentando con el paso del tiempo hasta el punto de que ha sido mejor comprendido y valorado tras su marcha que durante su permanencia en la diócesis.

Escribió muchas terceras en ABC que luego convirtió en un libro que es un auténtico tratado espiritual sobre la fe

y la Iglesia Católica y sus relaciones con el mundo actual. Don Carlos fue un hombre abierto, que nunca cerró la puerta a nadie y que dio su calor a todos los que le pidieron ayuda, fueran católicos o no.

Descanse en paz este gran pastor que supo conducir a la Diócesis de Sevilla a un camino de luz y de esperanza en tiempos tumultuosos y difíciles. Descanse en Paz fray Carlos.



Monseñor Carlos Amigo junto al cardenal arzobispo de Sevilla José María Bueno Monreal



José Antonio de Carrizosa

Director del *Diario de Sevilla*

## “Fue el gran modernizador de la diócesis”

**S**i monseñor José María Bueno Monreal supuso la puesta al día de la Iglesia de Sevilla tras el Vaticano II, el cardenal Carlos Amigo fue el gran modernizador de la diócesis. A él se deben hechos de tanta trascendencia como la implantación de la igualdad en las cofradías, la introducción de criterios de transparencia en la gestión económica, la venta de San Telmo, la moderni-

zación de la gestión de la Catedral y otros muchos logros que no hay espacio aquí para glosar. Anotemos como grandes momentos de su pontificado las dos visitas de san Juan Pablo II a Sevilla, cómo supo sintonizar con el alma de la ciudad y cómo los sevillanos lo sintieron, muy poco después de su llegada desde Tánger, como uno de los suyos.



**Joaquín López-Saez**  
Director de Cope Sevilla

## “Un amigo querido, entrañable e inolvidable”

**M**i relación con don Carlos Amigo Vallejo ha sido la de mi pastor diocesano, pero también la de un padre con uno de sus hijos y por encima de todo, la de un amigo querido, entrañable, inolvidable e insustituible.

Aunque ya lo conocía, comencé a tratarlo con más asiduidad a primeros de este siglo, cuando la COPE me destinó a Sevilla. Gracias a un proyecto conjunto tuve la ocasión de acercarme mucho al cardenal y comprender por dónde pasaban sus prioridades pastorales, sus compromisos asistenciales, su misión evangelizadora y disfrutar de su cercanía personal.

Fue un padre para toda mi familia, especialmente para mi hijo pequeño Carlos, por el que siempre se interesaba y

que adoraba al cardenal. Nunca podré olvidar su homilía en la misa funeral de mi padre, ni las muchas entrevistas radiofónicas y televisivas que le hice. Siempre me decía: “Hijo, tu pregúntame lo que quieras, que yo te responderé lo que pueda”. Nunca rehusó ningún tema por espinoso o inconveniente que pudiera parecer.

Cuando el Papa le aceptó su renuncia al cumplir 75 años dejó una enorme huella en la Archidiócesis y en todos nosotros. Mantuvimos la relación, por eso sufrimos su pérdida, rezamos al Señor por su eterno descanso y nos sentimos huérfanos y desconsolados. Una última palabra para el hermano Pablo, su fiel ayudante y su compañero leal e inseparable. Un abrazo fraterno para él y para todos los que, como nosotros, lloramos y celebramos la marcha de fray Carlos a la Casa del Padre.



En la canonización de Sor Ángela de la Cruz, en Madrid (2006); En Roma, para la canonización de Madre M<sup>a</sup> de la Purísima (M.A.Osuna)

**Gloria Gamito**  
Periodista



## Ya está en el Cielo junto al Señor, santa Ángela y santa María de la Purísima

**E**legante, simpático, cariñoso, siempre afable con los periodistas y los medios de comunicación, diplomático, y con habilidad de torero fino para sortear preguntas incómodas o inconvenientes, pero sin dejar de responder, don Carlos estuvo muy ligado a mi vida profesional desde antes de que llegara a Sevilla, pues le hice la primera entrevista telefónica para ABC como arzobispo hispalense, cuando aún estaba en Tánger.

Después tuve el honor de vivir de cerca los preparativos de la beatificación de sor Ángela en Sevilla y conocí su devoción por ella y su cariño por las Hermanas de la Cruz, siempre acompañado por el hermano Pablo.

En 2003 cuando fue canonizada en Madrid santa Ángela de la Cruz, don Carlos organizó los actos de acción de gracias en Sevilla con Madre Angelita en la Catedral. Fueron muy especiales los dos traslados con su cuerpo incorrupto que presenciaron unas 400.000 personas. Decía el cardenal Amigo que los pobres son los más agradecidos y que por eso ese mismo año fue creado cardenal en Roma. Sor Ángela correspondía así con el capelo cardenalicio al homenaje de cariño de Sevilla. Su primer acto como cardenal fue officiar la misa de comunidad de las Hermanas de la Cruz. Ya está en el Cielo junto al Señor, santa Ángela y santa María de la Purísima.

**Susana Herrera**  
Periodista

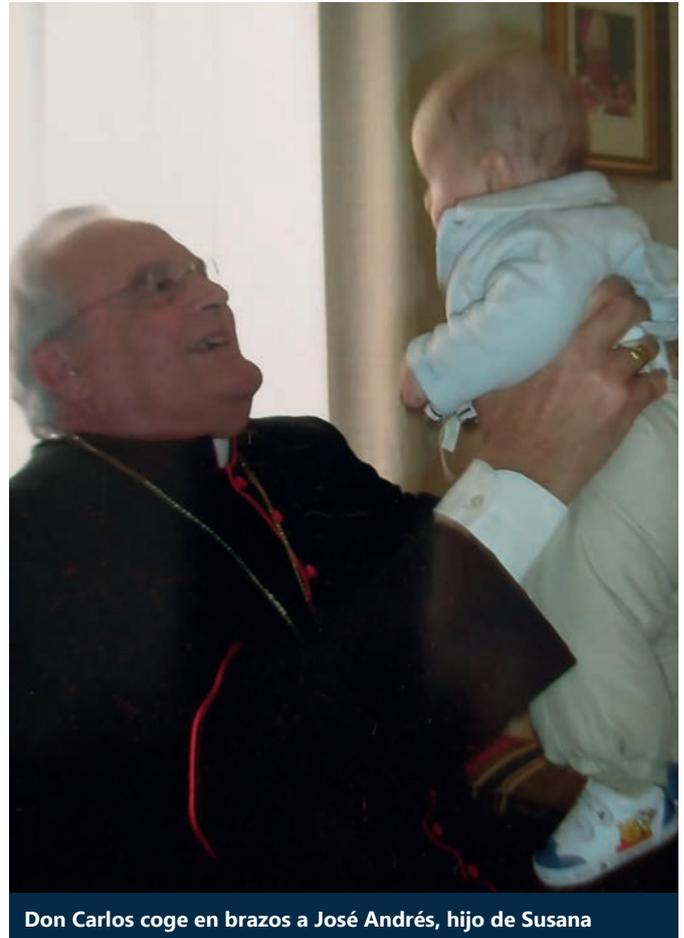


## Grandeza del corazón

**A**l más puro y humilde estilo franciscano caminaba por el mundo este fraile vestido de cardenal. Nuestro cardenal Amigo. Siempre en alabanza e íntima comunión con las criaturas terrenales, como san Francisco.

30 años en Canal Sur Televisión, en el programa 'Testigos Hoy', que me dio la oportunidad de ir conociendo a este hombre de Dios en muy distintas circunstancias, y no siempre profesionales. Descubriendo en él una generosidad tan grande como ese corazón que no le cabía en el pecho. Para él no existían horas suficientes en el día con los que cubrir todo aquello que se escapaba de su agenda diaria, y que tocaba la vida en primera persona, de tantos que acudíamos a él para consejo, ayuda, para ser escuchado o simplemente reír y llorar con él.

Las palabras hoy no me alcanzan, pero sí el agradecimiento inmenso, porque en mi cruz particular estuvo él, y porque recordar es vivir, tal como él me enseñó. No puedo dejar de compartir que, ante la pérdida física de mi pequeño José Andrés, el episodio más duro de mi vida, ahí llegó. Verle entrar en la sacristía de Palmete, justo para el funeral y sin avisar, me ensanchó el corazón. Ante el féretro de mi pequeño, junto a una Tau y margaritas blancas, rezamos juntos un Padrenuestro, y fue entonces cuando le pedí por favor que la Misa la celebrara la comunidad de franciscanos (el padrino de mi pequeño). Don Carlos, con un gran abrazo, me besó, me achuchó, y tal como vino se marchó.



Don Carlos coge en brazos a José Andrés, hijo de Susana

Gracias don Carlos por su vida. Por su servicio de AMOR con letras grandes. Por ser testigo de esperanza y de encuentro continuo con Dios.



**Juan Miguel Vega**  
Director de Canal Sur Radio

## “Era un hombre cercano, franco y dialogante”

**E**l fallecimiento del cardenal Amigo ha provocado un hondo pesar en Sevilla, donde su pontificado suscitó una unanimidad infrecuente, siendo reconocida por toda su labor.

Aun así, la importancia y el valor del legado que nos deja no puede ser valorada todavía en su justa medida, ésta más bien irá aumentando conforme pasen los años y la perspectiva histórica permita contemplar más claramente el complicado contexto histórico en el que se desarrolló su pontificado y los pasos que, a pesar de ello, tuvo la

valentía y habilidad de dar.

Sin embargo, más allá de la grandeza histórica de muchas de sus obras, por las que sin duda pasará a la posteridad, quienes tuvimos la suerte de conocerlo y tratarlo sentimos hoy la marcha de un hombre abierto, franco, dialogante y dignamente humilde que supo entender a Sevilla y hacerse entender por ella.

Un hombre bueno que, sin el menor atisbo de duda, ha acabado logrando el gran objetivo de su existencia: estar ahora ante la presencia de Dios.



**Iñaki Gabilondo**  
Periodista

## “Un hombre para la conciliación de todos”

**S**iempre recordaré a Carlos Amigo, básicamente como franciscano. Sí cardenal, sí arzobispo, sí con las púrpuras correspondientes que siempre llevé con enorme dignidad, pero básicamente franciscano, con esa sencillez que le permitía la aproximación a todo y a todos.

Había tenido experiencias en la conciliación de culturas y religiones diferentes en el norte de África, pero había tenido también en Sevilla la oportunidad de verse en el centro de innumerables miradas divergentes a las que tan frecuentes son en Sevilla. Distintas miradas de entender las cosas que, sin embargo, en él no encontraron un litigante de parte, sino siempre un hombre para la

conciliación de todos, de ricos y no tan ricos, de pobres y de no tan pobres, de los que veían así la fe y de los que la veían de otra manera, y de los que no la veían de ninguna.

Siempre lo recordaré próximo, cálido y franciscano. Y recordaré una cosa que me dijo en una de las conversaciones que teníamos. Es una frase de Francisco de Asís, al menos así lo creo recordar, cuando decía: “Mira, en la vida tienes que empezar por hacer lo que es necesario, luego terminarás por hacer lo posible, y a lo mejor llegas a hacer hasta lo imposible”.

Lo recuerdo con enorme cariño, como todos los sevillanos y como todos los que le conocieron.

**Francisco Correal**  
Periodista



## Artífice de la Transición



**L**a foto es de Jesús Martín Cartaya. Tres jóvenes periodistas entrevistamos al cardenal Tarancón. Detrás, alto, discreto, se ve a Carlos Amigo Vallejo. Estamos en la antigua sede del Seminario de San Telmo. Me parece una foto muy simbólica.

Don Carlos asumió el espíritu conciliador de Tarancón, protagonista indiscutible de la Transición. Amigo Vallejo

es uno de los motores de la Transición en Andalucía. Con Vírgenes coronadas, curas jornaleros y laicos reconocidos por fin en su mayoría de edad. Nombrado en tiempos de san Juan Pablo II, dejó el timón con Benedicto XVI y se pone en manos del Padre en el pontificado del papa Francisco. Su mandato es una mezcla de los tres, misericordia quiero y no sacrificios.

**Soledad Becerril**  
Exalcaldesa de Sevilla



## Al cardenal de Sevilla

La ciudad le quiso mucho y le respetó porque él supo ganársela en muy poco tiempo. Sus homilias e intervenciones públicas nunca fueron livianas o de mero compromiso. Sabía bien a quién se dirigía porque conoció la ciudad muy bien, y su sólida formación, incluido el modo de hablar a los ciudadanos, producía atención y reflexión.

Se preocupó de las necesidades de la ciudad, de las del espíritu y también de las cotidianas, y logró acuerdos con el Ayuntamiento para nuevas parroquias en una ciudad

en crecimiento. A él se le debe el nuevo Seminario que sustituiría al Palacio de los Montpensier, de imposible y costoso mantenimiento, además de excesivo para una Iglesia que quería ser austera.

Como exalcaldesa le debo enorme gratitud por haber acompañado a los sevillanos en momentos de dolor y por haber sabido, también, celebrar con todos las pequeñas y grandes alegrías de la vida. Lamento mucho su fallecimiento, si bien espero que alcance la paz eterna que tanto mereció.



**Rafa Almarcha**

Director y miembro del grupo 'Siempre Así'

## Don Carlos

Es difícil resumir en pocas líneas lo que don Carlos Amigo Vallejo ha significado para nuestro grupo. Comenzó con un flechazo mutuo que tuvimos en la Plaza de Toros de La Maestranza de Sevilla en junio de 2007. Nos convocó el Arzobispado de Sevilla para interpretar varias canciones de nuestra 'Misa de la Alegría' durante un encuentro festivo organizado por la Asamblea de Laicos. Al terminar, su eminencia quiso agradecernos nuestra participación. Él no conocía en profundidad nuestro proyecto, pero sí había oído hablar del disco y de *Siempre Así*. Nos transmitió un cariño, una admiración por lo que acababa de escuchar y un entusiasmo tan auténtico que nos invitó a estrenar 'La Misa de la Alegría' en la mismísima Catedral de Sevilla.

No dábamos crédito. Estábamos alucinados de cómo confió en nosotros a ciegas pese a todas las dificultades técnicas y artísticas que suponía. No en vano, en aquella celebración, además de *Siempre Así*, participaron músicos senegaleses con danzas folklóricas, una orquesta sinfónica y numerosos artistas invitados.

Recuerdo cuando aquella mañana don Carlos, con esa voz pausada, pero a la vez majestuosa, emocionado y entregado a lo que el Espíritu Santo nos había dispuesto a todos en el corazón, nos regaló una homilía histórica e inolvidable: "Cantad un cántico nuevo '*Siempre Así*', porque la música es buena; '*Siempre Así*' con esperanza, alegría, bondad; mirando al cielo. No te pido Señor que mandes una estrella azul, solo te pido que mi camino lo



Misa de la Alegría, celebrada en la Catedral de Sevilla

llenen de tu luz. Qué buena, Señor, es la música, que nos acerca siempre así a tu verdad. La música es buena y nos ayuda a ser buenos". Lo que vivimos ese día es inexplicable y marcó un antes y un después en nuestras vidas.

Al tiempo, durante otro encuentro, me preguntó qué era lo que más nos había gustado de aquella experiencia. Yo le contesté: "Don Carlos, sinceramente no entiendo cómo, sin apenas conocernos, confió ciegamente en nosotros. En ningún momento se preocupó por lo que podríamos haber hecho, algo que quizá no hubiera sido políticamente correcto en el altar y ante su presencia". Con una sonrisa cómplice me respondió: "¿Quién soy yo para no confiar? Jesús confía en ti siempre, como confió en sus apóstoles y en Dios a la hora de morir. La vida es confiar en los demás".

## ESPACIOS DEL DUELO

# Último adiós al cardenal Amigo en la capilla ardiente ubicada en el Salón del Trono



Los restos mortales del cardenal Amigo reposan en el Salón del Trono antes de abrir la capilla ardiente a los fieles de la Archidiócesis

La capilla ardiente con los restos mortales del cardenal arzobispo emérito de Sevilla, monseñor Carlos Amigo Vallejo, se instaló en el Salón del Trono del Arzobispado de Sevilla la tarde del jueves hasta la mañana del sábado, cuando el féretro fue llevado en hombros por sacerdotes diocesanos, seminaristas, laicos de la diócesis y religiosos Hermanos de la Cruz Blanca hasta la Seo hispalense.

El Salón del Trono es el espacio de mayor representatividad simbólica del papel del arzobispo en la Archidiócesis. La ornamentación de esta sala se remonta a los tiempos del cardenal Francisco Solís Folch de Cardona (1755-1775), como se comprueba en la repetición de su blasón, el sol, en varios elementos decorativos.

Aparece presidido este salón por el trono que se sitúa delante de un repostero con el escudo del actual arzobispo, flanqueado por dos copias de los cuadros de san Isidoro y san Leandro que Murillo realizó para la Sacristía Mayor de la Catedral de Sevilla, y que son presentados en este lugar como ejemplos de prelados santos y entregados a su grey.

En las paredes de este espacio cuelgan igualmente otras

obras de interés, de entre ellas sobresale el lienzo de la aparición de san Isidoro a san Fernando, obra anónima de mediados del siglo XVII, así como los retratos de los últimos arzobispos junto con el del actual.

El retrato del cardenal Carlos Amigo es obra del pintor sevillano Juan Antonio Huguet Pretel, mientras que los de monseñor Juan José Asenjo y monseñor José Ángel Saiz Meneses son obra de Arístides Artal, importante pintor hiperrealista contemporáneo.

### Homenaje al pastor

Tanto el Salón del Trono como la amplia sala de Cuadros acogieron las incontables coronas y ramos de flores que fueron llegando al Arzobispado. Entre ellas las de los ayuntamientos de Sevilla, Guadalajara y Medina de Rioseco, instituciones de la provincia, hermandades, instituciones civiles y religiosas.

### Libro de condolencias

Junto a las escaleras que dan acceso al Salón de los Cuadros se dispuso un libro de condolencias para todas las personas que desearan escribir un tributo, honra y recuerdo sobre el cardenal Amigo.

# Capilla de la Concepción Grande o de San Pablo

El lugar donde reposan los restos de monseñor Amigo obedece a una elección del propio cardenal arzobispo emérito de Sevilla. Junto a la Capilla Real se encuentra la dedicada a San Pablo (dispuesta de manera simétrica con la de San Pedro), que se conoce también con el nombre de la Concepción Grande debido a la imagen que preside el retablo de esta Capilla, la escultura de gran belleza de la Inmaculada Concepción obra de Alonso Martínez, datada entre 1656 y 1658.

**T**ambién de Alonso Martínez es la Inmaculada que se encuentra en la Sacristía Mayor y que forma parte todos los años en la procesión del Corpus. Por ello, para distinguirlas, se denomina Concepción Grande a la que preside la Capilla de San Pablo.

La Capilla de San Pablo presenta un retablo cuya traza se atribuye a Francisco Dionisio de Ribas (ejecutado por Martín Moreno en la mitad del siglo XVII) en el que se encuentra la imagen del Crucificado, de grandes dimensiones, que data del siglo XVI. A los lados de este Crucificado encontramos las imágenes de San Gonzalo y San Antonio de Padua, mientras que, flanqueando a la Inmaculada, se disponen las esculturas de san José y san Pablo.

En esta capilla hay una lápida de mármol alusiva a la familia Sepúlveda, que presenta un escudo de armas, obra de Valdés Leal del año 1664, y que resulta ser una de las pocas obras escultóricas de este famoso pintor sevillano. La vidriera, que muestra el martirio de san Pablo, es obra de Arnao de Flandes, en 1550.

## Otros arzobispos enterrados en la Catedral

En el muro derecho está el sepulcro del cardenal Francisco Javier Cienfuegos y Jovellanos, realizado en estilo neogótico en 1881 por los Talleres Barrado. Este es uno de los enterramientos de cardenales que hay en la Seo hispalense, algunos de ellos revestidos de un destacado interés artístico o histórico. En este sentido destacan los de Gonzalo de Mena, que se encuentra en la Capilla de Santiago; Juan de Cervantes, en la Capilla de san Hermenegildo; Diego Hurtado de Mendoza, cuyos restos reposan en la Capilla de la Virgen de la Antigua junto a los de Luis Salcedo y Azcona; Diego de Deza, en la de san Pedro; Baltasar del Río, obispo de Scalas, localizado en la Capilla de la Consolación y los doce apóstoles; y Joaquín Lluch y Garriga, en la Capilla de San Laureano.

Los predecesores más inmediatos de monseñor Amigo



Inmaculada de la Capilla de San Pablo (Catedral de Sevilla)

cuyos enterramientos están en la catedral son Marcelo Spínola (en la Capilla de la Virgen de los Dolores) y José María Bueno Monreal (enterrado en la de san José).

Como curiosidad, conviene señalar que Murillo realizó para esta capilla su famosa obra de la Natividad de la Virgen, que hoy podemos contemplar en el Museo del Louvre tras haber sido expoliada por los franceses durante la ocupación de principios del siglo XIX.

